

P. GABRIELE AMORTH

# MI ENCUENTRO CON EL DIABLO

*Entrevista del P. Sławomir Sznurkowski SSP  
al exorcista más conocido del mundo*



SAN PABLO

## Prefacio

**¡E**s una gracia de Dios que yo sea paulino! ¡Es la Virgen la que me lo ha hecho todo! ¡Ella me tomó y se sirvió para ello del P. Alberione, un medio extraordinario!

Siendo yo estudiante, a mis 17 años, mientras cursaba el bachillerato de Clásicas, estaba decidido a entrar en un instituto religioso, pero no sabía en qué instituto religioso entrar. Fue entonces que pedí consejo al P. Alberione, el Primer Maestro<sup>1</sup>. Hablé con él y me dijo: «Mañana diré la misa por ti».

A la mañana siguiente fui a asistir a su misa. ¡Eran las cuatro de la mañana! Él me vio y me dijo: «¡Ah, estás aquí!».

Una vez terminada la misa le digo: «Y bien, ¿qué me aconseja, Primer Maestro?». Y me dijo que entrase en San Pablo. Está bien.

---

<sup>1</sup> «Primer Maestro» es el título con el que se designa dentro de su familia religiosa al beato Santiago Alberione (1884-1971), apóstol de la nueva evangelización a través de los medios de comunicación social y fundador de la familia paulina, a la que pertenece el P. Gabriele Amorth como miembro de la Sociedad San Pablo.

Después me vinieron las dudas. Regresé a casa, tenía que terminar el bachillerato. Me dije a mí mismo: puede que él me lo haya dicho porque es su congregación, para que yo entre en su congregación.

Entonces lo puse a prueba. Él había hecho un voto: el voto a la Virgen de que, si salvaba la vida de sus hijos e hijas, construiría un santuario a la Reina de los Apóstoles. Yo sabía de este voto, y le dije: «Primer maestro, somos cinco hermanos varones, los cinco en edad militar. Pónganos también a nosotros cinco bajo la protección de este voto». Él pensó un poco y dijo, después: «Está bien». Todo quedó allí.

Pasaron los años. Terminada la guerra, no venía al caso que yo entrara a los paulinos, porque había ido a la Universidad, estado en la guerra y recibido también una medalla al valor militar. Después de la guerra entré en la Democracia Cristiana: yo era el segundo de Giulio Andreotti. Además, trabajaba. No sé si ha oído usted el nombre de De Gasperi: yo trabajaba allí. Estaba en primerísimo plano, pero permanecía siempre en contacto con el Primer Maestro. Y cuando vi que Andreotti entraba en el gobierno y que yo habría de seguirlo, dije que no: aquí, si entro en política, no salgo más. Me voy a lo del P. Alberione.

Siendo ya sacerdote, en seguida después de la ordenación –los ordenados sacerdotes éramos quince–, el P. Alberione tenía la costumbre de que cada grupo familiar pasara uno por uno a su oficina para saludarlo. Así pues, con mis cuatro hermanos –éramos cinco– y mi madre (pues mi padre había muerto hacía tiempo) fuimos a ver al P. Alberione.

Él me miró y me dijo: «Bien, ¿y cómo lo habéis pasado durante la guerra? Ninguno de nosotros pensaba en ello, habían pasado años. «Ah, habéis salvado la vida durante la guerra. ¡La Virgen os ha protegido!». Se acordaba perfectamente del voto, de la promesa que me había hecho.

Esa fue para mí la confirmación. Porque pensé: si él me dijo «Jesús me ha dicho que entres en San Pablo», puede ser una idea suya. Pero si está de por medio el voto de la Virgen, y la Virgen nos protege: mira, los cinco hemos tenido aventuras. Yo estaba condenado a muerte. Los cinco hemos tenido aventuras de locura. ¡Todos a salvo!

Digo, entonces: esta es la prueba. ¡San Pablo! Y nunca me arrepentí: nunca, nunca, nunca. ¡Regresaría a San Pablo cien veces! ¡Cien veces! Pero si estuviese el Primer Maestro, él protestaría para hacer escribir a los paulinos.



## Introducción

**C**onozco personalmente al P. Gabriele Amorth desde hace 33 años, desde el tiempo de mi noviciado en Albano Laziale, cerca de Roma (1981). Durante algunos años vivimos en la misma comunidad de los paulinos en Roma. He tenido muchas ocasiones de encontrarme con él en nuestra editorial, puesto que él era el jefe de redacción del mensual mariano *Madre di Dio*.

No obstante, lo que me ha quedado profundamente marcado es el período en que ayudé a D. Amorth durante los exorcismos. En ese período me presentó a su maestro, el P. Candido Amantini, el exorcista más apreciado de entonces, que prestaba servicio junto a la Scala Santa en Roma.

Después de mi regreso a Polonia en 1995 me ocupé de la edición polaca del libro del P. Gabriele Amorth titulado *Un esorcista racconta [Habla un exorcista]*. Por entonces, el P. Amorth era un personaje desconocido en Polonia, y en nuestro país había pocos exorcistas. Logré obtener también los derechos para la publicación

de sus libros posteriores, entre ellos *Nuovi racconti di un esorcista* y *Esorcisti e psichiatri*. Estos libros siguen reimprimiéndose hasta el día de hoy y son muy apreciados por los lectores.

El P. Amorth tiene actualmente más de 88 años y, a pesar de una edad tan avanzada, desarrolla todavía su servicio como exorcista, escribe libros, confiesa y participa en conferencias.

Este libro es el resultado de varios encuentros que tuve en Roma con el P. Amorth en el curso del año 2013 y, probablemente, es la entrevista más larga que él haya dado. Además, es la primera vez que concedió una entrevista a un cohermano paulino. Sabemos que las conversaciones «familiares» suelen ser más profundas: y así ha sido también esta vez.

Si bien ya se habían publicado diversas entrevistas realizadas al P. Amorth, esta es la primera vez que responde a muchas otras preguntas. Los temas abordados en la presente publicación han sido subdivididos en doce secciones temáticas a fin de facilitar al lector en la búsqueda de las cuestiones que puedan interesarle más. Además, se han insertado también algunas oraciones de liberación.

Espero que este libro pueda resultar interesante no solo para los que sufren vejaciones causadas por la influencia de algún espíritu maligno, sino también para todo cristiano. Los conceptos contenidos son una respuesta concreta a las cuestiones y a los dilemas que inquietan a los hombres del siglo XXI.

Agradezco a Dios que me haya inspirado la idea de una entrevista semejante con mi hermano de comuni-

dad, que es actualmente el exorcista más famoso del mundo.

Agradezco también a mis hermanos paulinos P. Tomasz Lubaś SSP, director general de las Ediciones San Pablo en Polonia, por el apoyo y la confianza, y Krzysztof Zdanowicz SSP, que me ayudó en la preparación y realización de la entrevista.

Vaya también un agradecimiento a todos los que me enviaron sus preguntas para que se las hiciera al P. Amorth: gracias a ellos, este libro es también una tentativa de responder a cuestiones y preocupaciones concretas de muchas personas de nuestro siglo.

P. SŁAWOMIR SZNURKOWSKI SSP

Varsovia, 19 de marzo de 2014,  
en ocasión de la fiesta de san José,  
esposo de la bienaventurada Virgen María



# Índice

	Págs.
Prefacio .....	7
Introducción.....	11
I. El hombre en el plan de Dios: la lucha contra el demonio y contra el mal .....	15
II. Peligros espirituales de la Iglesia de hoy .....	49
III. Peligros espirituales de la sociedad y del mundo de hoy .....	87
IV. Cómo distinguir la posesión diabólica de una enfermedad.....	99
V. Maleficio.....	121
VI. Mal de ojo.....	147
VII. Superstición.....	149
VIII. Otros casos .....	155
IX. ¿Es siempre necesario un exorcista? .....	161
X. Las amenazas espirituales .....	177
1. Acupuntura .....	177
2. Bioterapias y bioenergoterapeutas .....	178
3. Carismáticos .....	182
4. Gitanos .....	183
5. Hilo rojo .....	184
6. Harry Potter.....	187
7. Yoga .....	188
8. Karate.....	189
9. Medicina china.....	189
10. Ideas obsesivas.....	190
11. Recuerdos de los viajes por África y Asia.....	191
12. Reencarnación.....	193



	<i>Págs.</i>
13. Suicidio.....	197
14. Sueños .....	201
15. Medios de comunicación de masas .....	204
16. Talismanes .....	207
17. Técnicas psicológicas.....	208
18. Dependencias .....	208
19. Visitar magos .....	214
20. Sesiones de espiritismo .....	215
XI. Ayudas y medios espirituales para la lucha contra el demonio .....	217
1. Vigilancia .....	217
2. Oración.....	223
3. Intercesión de los santos.....	225
XII. La familia frente a las amenazas espirituales .....	235

© SAN PABLO